

Por Luis Carandell

**«CRISTOBALIA»**

Un lector de Madrid me envía una hojita realmente enternecedora. La distribuye, en vida, entre los que quisieran escucharle, un fabuloso personaje madrileño, uno de los últimos tipos populares que tuvo Madrid allá por los años cuarenta. Algunos de mis lectores lo recordarán. Se hacía llamar «Cristobalia», porque solía proponer que se cambiara el nombre de América por este otro, en homenaje a Cristóbal Colón. Fue realmente un precursor de los «hippies», con sus barbas y grandes melenas que le caían sobre los hombros, y sus sermones callejeros en favor de la paz y la concordia. Fue un loco de su tiempo, que se llamaba a sí mismo «Filósofo y Doctor en Política para por la Universidad de Ciempozuelos, Madrid» y, de hecho, terminó sus días en Ciempozuelos. En la hojita que recibo de mi lector aparecen unos subdesarrollados versos originales de «Cristobalia», en los que su locura refleja la inquietud política que le tocó vivir. Digo que son versos subdesarrollados porque «Cristobalia», como muchos otros vates populares, tenía la costumbre de escribir en una prosa más o menos rimada. Doy algunos de los párrafos:

El mundo es un manicomio y Ciempozuelos la oficina; lo sabe el mismo demonio y la Providencia Divina. Y aquí no se me asesina porque escriba y hable duro; aquí vivo más seguro que entre la envidia cretina...

Gobierno sin oposición es como si en campo de fútbol no hubiera equipo contrario; todos los goles para él. Y Dios deja que meja algún gol Luzbel. Pasa gobierno con la durísima oposición del infierno, para que sobre el malo brille el bueno. Porque es la eterna que comete pecado capital de soberbia quien sin oposición gobierna.

Creo que heredé la psiquis de algunos de mis antepasados, que fueron consejeros de reyes, porque conocían las celestiales y terrestres leyes.

Satanás odia la oposición porque no tiene cerebro y le falta corazón. Y comete pecado de lesa

Providencia quien persigue a la inteligencia.

Todas las grandes, cultas y libres naciones han realizado enormes obras industriales sin suprimir los sagrados derechos naturales celestiales; porque la política es el arte de las artes y la ciencia de las ciencias y quien la critica no tiene mental suficiencia.

Porque es facilísimo el gracioso gobernar, como es sencillísimo el hermoso bien cantar; pero si el que canta no recibió de Dios la gracia en la garganta, espanta y no encanta.

Y con el gobierno igual pasa, pues hay que tratar de imitar al Padre Eterno, el que todo lo regala; y el gobierno que pone la vida cara, al infierno se equipara.

Jesucristo, por difundir la verdad, fue crucificado, y si «Cristobalia» todavía no ha sido fusilado es porque, inspirado por los cielos, se ha refugiado en Ciempozuelos.

**FALTAN RECOGEPELOTAS**

Leo en las páginas deportivas del diario «Las Provincias», de Valencia:

«Seguimos muy complacidos con el progreso general del tenis en Valencia. Pero no nos queda que sigan las pistas tan faltas de niños recogepeletas. Este es un problema arduo que hay que resolver, no tanto por la comodidad de los jugadores, sino también porque entre los niños recogepeletas suele surgir el tenista excepcional o notable. No es preciso indicar nombres».

**PELUQUERO MINISTERIAL**

Hace un par de meses un periódico de Palma de Mallorca publicaba el anuncio que aquí reproducimos.

**el peluquero de las esposas de los ministros, que actuará en Palma de Mallorca**

En los medios profesionales de la peluquería Balear, hay expectación por el acontecimiento artístico que se avacina en nuestra capital. Se encuentra ya en Palma este excepcional peluquero español que con sus colegas Pierre Charby, de París y Edouard, de Madrid, ofrecerán el próximo domingo una demostración de modas y formas para los peinados de esta próxima primavera

**BENDICION DE UN BANCO**

Recientemente tuvo lugar en Zaragoza la inauguración del nuevo edificio de un importante Banco. La inauguración de los locales corrió a cargo de un sacerdote del Cabildo Metropolitano del Pilar. Su alocución, que aparece publicada ahora en un semanario mallorquín, es una pieza realmente admirable de la oratoria sagrada inauguratoria. Comienza el sacerdote recordando la promesa que hace unos años dio el presidente de la entidad bancaria en cuestión de «construir un nuevo edificio digno de la inmortal ciudad de Zaragoza», y añade: «Se ha cumplido fielmente esta palabra y este Banco ha de ser la garantía de todos sus clientes. Aquí encontrarán una competencia en el cargo propio de los Bancos, que será la seguridad de todos aquellos que aquí acudan a sus operaciones bancarias». Reforzando la buena impresión que ha dejado en sus oyentes respecto del Banco bendecido, afirma: «Yo tengo la seguridad que todo el Consejo y todas las personas que integran esta institución bancaria son de una solvencia social admirable». El buen sacerdote alude luego a la «función social» de la Banca

diciendo: «Yo tengo la seguridad de que este Banco no sólo sabrá cumplir con estas obligaciones propias de los Bancos, sino que en momentos en que se hacen cuestionaciones por el cáncer, por Biafra o por otras necesidades que a veces hay, este Banco también sabrá recoger los donativos de los que aquí acudan, para con esos donativos hacer frente a esa necesidad». Sigue la bendición propiamente dicha: «Por esto yo bendigo con verdadera seguridad, hasta con entusiasmo y alegría, este Banco que viene a coordinarse con los demás que ya había en Zaragoza, pero que este es de un respeto y de una importancia verdaderamente transcendental». Se congratula de que hayan pensado en él para la bendición de los locales: «Es un honor que yo no merezca y yo me alegro mucho de haber tenido parte en esta bendición». Termina haciendo un voto muy en el estilo de los tiempos: «Y nada más, carísimas hermanas, que el Señor haga que este Banco, por todo el tiempo en que actúe, siga desarrollándose con el acierto y pericia con que ha empezado a hacerlo».

**HARTOS YA DE LUCHAR**

Los señores capitalistas que estén ya hartos de luchar tienen una estupenda oportunidad en las garantizadísimas hipotecas que brinda el anuncio aparecido en estos días en la prensa.

**¡CAPITALISTAS!**

A ciertas edades, hartos ya de luchar, ¿para qué debe servir el dinero? Pienso yo que para tener absoluta tranquilidad y total despreocupación personal. Todo esto, precisamente, lo conseguirán colocando sus capitales en garantizadísimas hipotecas inmobiliarias.

¡Compruébenlo!